



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

9 DE AGOSTO DE 2020 - Moniciones XIX Domingo del Tiempo Ordinario



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



...La barca de nuestra vida avanza lentamente, siempre inquieta porque busca un feliz desembarco, dispuesta para afrontar los riesgos y las oportunidades del mar, aunque también anhela recibir del timonel un cambio de dirección que la ponga finalmente en el rumbo adecuado. Pero, a veces puede perderse, puede dejarse encandilar por ilusiones en lugar de seguir el faro luminoso que la conduce al puerto seguro, o ser desafiada por los vientos contrarios de las dificultades, de las dudas y de los temores.

El Señor sabe que una opción fundamental de vida requiere valentía. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón, y por eso nos asegura: No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!

Los que están llamados a seguir al Maestro de Nazaret, deben decidirse a pasar a la otra orilla, apostando valientemente por abandonar sus propias seguridades e ir tras las huellas del Señor

(S.S. Papa Francisco, 24-03-2020).

PANDEMIA COMO "TIEMPO DE PRUEBA Y ELECCIÓN"



MENSAJE DEL PASTOR



El papa Francisco ha escrito la introducción del libro titulado "Comunión y Esperanza" publicado por la Librería Editora Vaticana - Dicasterio para la Comunicación. En palabras del Papa, el coronavirus, es como una tormenta que nos sorprendió a todos, cambiando la vida familiar, el trabajo y las actividades públicas y dejando a su paso muerte, penurias económicas y distancia de la Eucaristía y de los sacramentos.

Esta dramática situación, ha desenmascarado la vulnerabilidad del hombre, su inconsistencia y su necesidad de redención y que, cuestionando tantas certezas en la base de nuestras vidas, nos ha colocado ante interrogantes fundamentales sobre la felicidad y sobre el tesoro de nuestra fe cristiana.

¿Dónde están las raíces más profundas que nos sostienen a todos en la tormenta? ¿Qué es realmente importante y necesario? La "pandemia", escribe Francisco, "es una señal de alarma que nos lleva a reflexionar precisamente sobre esto". Es un tiempo de prueba y elección para que podamos orientar nuestras vidas de una manera renovada a Dios, nuestro apoyo y nuestra meta.

Mons. Bolívar Piedra

LA CONVERSIÓN PASTORAL DE LA COMUNIDAD PARROQUIAL.

La Congregación para el Clero ha publicado un documento titulado: "La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia". Recoge las enseñanzas del magisterio eclesial sobre la parroquia, las normas pastorales del Derecho Canónico y, especialmente, las orientaciones que nos da el Papa Francisco, que constantemente nos llama a ser Iglesia en salida.

La Instrucción señala que la reflexión eclesiológica del Concilio Vaticano II y los notables cambios sociales y culturales de los últimos decenios han inducido, a diversas jurisdicciones eclesiásticas, a reorganizar la forma de encomendar la cura pastoral de las comunidades parroquiales. Esto ha permitido iniciar experiencias nuevas, valorando la dimensión de la comunión y realizando, bajo la guía de los pastores, una síntesis armónica de carismas y vocaciones al servicio del anuncio del Evangelio, que corresponda mejor a las actuales exigencias de la evangelización.

El Papa Francisco, al inicio de su ministerio, recordaba la importancia de la "creatividad", que significa buscar caminos nuevos», o sea buscar el camino para que el Evangelio sea anunciado.

Las situaciones descritas por esta Instrucción representan una preciosa ocasión para la conversión pastoral en sentido misionero. Es, ciertamente, una invitación a las comunidades parroquiales a salir de sí mismas, ofreciendo instrumentos para una reforma, incluso estructural, orientada a un estilo de comunión y de colaboración, de encuentro y de cercanía, de misericordia y de solicitud por el anuncio del Evangelio.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCHARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Bienvenidos a participar de esta Eucaristía. Hoy la liturgia, nos invita a recordar que nuestra confianza en Dios debe permanecer firme, aun en medio de las crisis y dificultades de la vida. Pidamos al Señor en esta celebración aumente en nosotros la fe en Él. **Iniciemos cantando.**

2. Rito Penitencial

Muchas circunstancias de la vida, hacen que experimentemos la desesperación y la incredulidad. Reconozcamos nuestros pecados delante de Dios y pidámosle perdón: **Yo confieso...**



Liturgia de la Palabra

5. Monición a las Lecturas:

La liturgia de la Palabra, nos presenta la virtud de la **CONFIANZA**. Solo quien confía en el Señor y se abandona del todo en sus manos encuentra la paz y vive con serenidad aun en medio de la tribulación. Tanto Elías, en la primera lectura, como San Pablo y los discípulos en la segunda lectura y el Evangelio, experimentan que solo Dios es quien sostiene la vida en esos momentos más apremiantes.

Escuchemos con atención

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de los Reyes 19, 9. 11-13
Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: "Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar".

Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL (Salmo 84)

Salmista: Muéstranos, Señor tu misericordia.

Asamblea: Muéstranos, Señor tu misericordia

Escucharé las palabras del Señor,
palabras de paz para su pueblo santo.

Está ya cerca nuestra salvación
y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R**

3. Gloria

4. Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, confiadamente llamamos Padre, haz crecer en nosotros el espíritu de hijos adoptivos para que merezcamos alcanzar la herencia prometida. **Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.**

Asamblea: Amén.

La misericordia y la verdad se encontraron,
la justicia y la paz se besaron,
la fidelidad brotó en la tierra
y la justicia vino del cielo. **R.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad,
nuestra tierra producirá su fruto.
La justicia le abrirá camino al Señor
e irá siguiendo sus pisadas. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos 9, 1-5

Hermanos: Les hablo con toda verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me atestigua, con la luz del Espíritu Santo, que tengo una infinita tristeza y un dolor incesante tortura mi corazón.

Hasta aceptaría verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos, los de mi raza y de mi sangre, los israelitas, a quienes pertenecen la adopción filial, la gloria, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Ellos son descendientes de los patriarcas; y de su raza, según la carne, nació Cristo, el cual está por encima de todo y es Dios bendito por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra del Señor.

Asamblea: Te alabamos, Señor.

9. Aclamación antes del Evangelio Salm 129, 5

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 14, 22-33

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Despues de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entretanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron y decían: "¡Es un fantasma!" Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: "Tranquilíicense y no teman. Soy yo".

Entonces le dijo Pedro: "Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua". Jesús le contestó: "Ven". Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: "¡Sálvame, Señor!" Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?"

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús, diciendo: "Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesúis.



Liturgia Eucarística

13. Oración sobre las ofrendas

Acepta complacido, Señor, los dones que en tu misericordia has dado a tu Iglesia para que pueda ofrecértelos, y que ahora transformas con tu poder en sacramento de nuestra salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

11. Profesión de Fe

12. Oración Universal

Diríjamos nuestra oración a Dios Padre, pidiendo que consuele y consolide nuestra fe para no desfallecer ante las dificultades.

Digamos juntos: **Dios de esperanza, escúchanos.**

1. Por el Papa, obispos y sacerdotes, para que, en medio de los grandes sufrimientos, generados por la pandemia, sigan haciendo presente al Dios que consuela y acompaña el caminar de todos los pueblos. **Oremos al Señor.**
2. Por los que rigen los destinos de las naciones, para que sean transparentes en su lucha incondicional contra la corrupción y la defensa de los más vulnerables. **Oremos al Señor.**
3. Por los que sufren y sienten que Dios no está presente en su dolor, para que su manifestación de amor reavive en ellos la fe y en nosotros el compromiso de solidaridad con los más necesitados. **Oremos al Señor.**
4. Por quienes compartimos esta Eucaristía y nos hemos alimentado del pan de la Palabra, para que la calma y la paz reine en nuestros corazones aún en medio de la tempestad. **Oremos al Señor.**

Presidente: Escucha, Padre, las oraciones que te hemos dirigido con fe y ven en ayuda de los más débiles.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Asamblea: Amén.

14. Oración después de la comunión

Que la comunión en tus sacramentos nos salve, Señor, y nos afiance en la luz de tu verdad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

15. Compromiso

Seamos solidarios con los que sufren las consecuencias de esta pandemia.

REFLEXIÓN BÍBLICA

En la Sagrada Escritura la teofanía o manifestación de Dios posee un lugar siempre importante. Dios se manifiesta con su poder y grandeza al hombre que queda cautivado por esta visión. Este domingo veremos dos teofanías especiales.

En el libro de los Reyes se nos narra el paso de Yahveh ante el profeta Elías, que se refugiaba, con mucha nostalgia y casi en crisis, en una cueva en el monte Horeb. Nosotros, como Elías, para fortalecernos en la vida, necesitamos de la presencia de Dios, que consuela en medio del dolor y del sufrimiento humano. A diferencia de otras manifestaciones divinas, aquí el Señor se hace presente por medio de una suave brisa (Primera Lectura).

En el Evangelio, los discípulos que se encontraban en medio de la tormenta en el lago Tiberíades, ven caminar por las aguas a Jesús. Hay miedo, e incertidumbre, porque desconocen que es el Señor el que está presente en medio de la tormenta. Fácilmente podemos plasmar aquí, el miedo que nos invade, cuando disminuye nuestra fe y crece la ausencia de Dios. Esta aparición se vincula con el acto de fe de Pedro. «Si eres tú - le dice a Jesús que se acerca caminando por las aguas - mándame ir a Ti». En el corazón de Pedro hay una mezcla de fe incipiente y un poco de duda temerosa. En cuanto Jesús sube a la barca, el viento amaina y los apóstoles se postran ante Él reconociéndolo como «Hijo de Dios».

Ambas manifestaciones de Dios están encaminadas a fortalecer la fe. Es la fe que descubrimos en San Pablo, que sufre ante la incredulidad de su pueblo que no reconocen en Jesús, al Mesías. (Segunda Lectura).

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS:

Parroquia San Blas cuenta con nuevo Párroco

El sábado 01 de agosto fue posesionado como nuevo párroco de San Blas el Padre Héctor Ramiro Cristancho Echeverría, OO.CC.SS., quien es sacerdote desde hace 13 años y ha servido en varias comunidades, en el 2008 fue posesionado como párroco de La Merced, en el 2011 le designaron para la casa de formación en Quito, en el 2014 regresó a Bogotá en Colombia hasta el 2017 que regresó nuevamente a Cuenca a la Parroquia La Merced y finalmente, el 02 de febrero, Monseñor Marcos Pérez, Arzobispo de Cuenca, le encargó la Parroquia San Joaquín.

El Padre Cristancho pidió a los feligreses de San Blas que sigan trabajando y acompañando en la actividad pastoral ya que el cambio de párroco no debe significar cambio de estructuras parroquiales más bien debe haber el compromiso de continuar con las tareas pastorales, también manifestó que, por lo pronto, seguirá con los horarios de reapertura del templo como estaba establecido. Finalmente el Padre Ramiro agradeció a Monseñor Marcos Pérez por la confianza depositada en él al encargársela una obra grande como cataloga a la parroquia San Blas, además dijo estar dispuesto a servir y acompañar en todo momento a la gente de su nueva parroquia. Le deseamos éxitos y bendiciones en esta nueva etapa pastoral.

MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

PREPARACIÓN DE LA CELEBRACIÓN

Los obispos de Kenia advirtieron que, «demasiado centrados en el día de la boda, los futuros esposos se olvidan de que están preparándose para un compromiso que dura toda la vida». Hay que ayudar a advertir que el sacramento no es sólo un momento que luego pasa a formar parte del pasado y de los recuerdos, porque ejerce su influencia sobre toda la vida matrimonial, de manera permanente. El significado procreativo de la sexualidad, el lenguaje del cuerpo, y los gestos de amor vividos en la historia de un matrimonio, se convierten en una «ininterrumpida continuidad del lenguaje litúrgico» y «la vida conyugal viene a ser, en algún sentido, liturgia». AL 215)

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

SANTORAL

L	10	2 Cor 9,6-10/ Sal 111/ Jn 12,24-26	San Lorenzo, diácono y mártir
M	11	Ez 2,8-3,4/ Sal 118/ Mt 18, 1-5.10.12-14	Santa Clara, virgen
M	12	Ez 9,1-7; 10,18-22/ Sal 112/ Mt 18,15-20	Santa Juana Francisca de Chantal
J	13	Ez 12,1-12/ Sal 77/ Mt 18, 21-19,1	Santos Ponciano e Hipólito
V	14	Ez 16,1-15.60.63/ Sal: Is 12/ Mt 19, 3-12	San Maximiliano María Kolbe
S	15	Ap 11,19;12,1-6.10/ Sal 44/ 1 Cor 15,20-27/ Lc 1,39-56	La Asunción de la Virgen María
D	16	Is 56,1.6-7/ Sal 66/ Rom 11,13-15.29-32/ Mt 15,21-28	San Esteban de Hungría